

Relato de experiencia en el acompañamiento y partida de mis padres

-Contexto

Durante el año 2017, se precipitaron acontecimientos en pocos meses relacionados con la salud e inminente partida de tres seres muy cercanos. Mis padres y el padre de mis hijos.

Fue un año muy intenso en dar respuestas, reacomodar y soltar intereses personales en el intento de facilitar las cosas.

No vivo en la misma ciudad que mis padres, estoy a 400 km , 3 de mis hermanos sí, y el 4° en un país limítrofe.

Los últimos dos años fueron cada vez más frecuentes los viajes, las internaciones, la necesidad de acompañamiento, más allá de las visitas y encuentros habituales.

Internamente, una pregunta rondaba mi copresencia desde hacía algún tiempo referida a una parte de la Arenga la curación del sufrimiento :

...”todos éstos son sufrimientos propios de tu mente. Todos ellos delatan la violencia interna, la violencia que hay en tu mente.

Fíjate que esa violencia siempre deriva del deseo.

¡Eleva el deseo, supera el deseo, purifica el deseo!” Silo, 1969.

Elevar el deseo, purificar el deseo resultaban intentos repetidos, en gran medida realizables, como dirección, pero “superar el deseo”!! ¿Cómo es eso?

-La partida de mi padre.

(No voy a relatar los acontecimientos más allá de lo necesario, sí la creciente necesidad de ir ajustando mi emplazamiento.

Siento la convicción de que cuando alguien está por partir, nada de lo personal mío tiene que perturbar su tránsito, mi presencia ha de servir para facilitar, para ayudar, acompañar.)

Viajamos con mi hija.

Antes de encarar el viaje, sentía internamente mucha perturbación por la relación con mis hermanos, un gran temor a las confrontaciones, agresiones, ofensas, no quería ir así.

Cuando tomé la decisión y acometimos el viaje, con un fuerte e intencional gesto interno corrí, dejé de lado todo “para mí” no querría nada , ni tener razón, ni que se me escuchara, ni que se me aprobara, nada.

Iría solo a “atender” en su doble significado: dar ayuda, y atender sin juzgar, sin opinar una “atención pura”.

Ya en situación estaba atenta a lo que se necesitara, y motrizmente dispuesta. Logré sostener una mirada abarcativa de lo que sucedía a mi alrededor con una neutralidad absoluta, nada entraba afectando mi ánimo. Fue una semana muy intensa.

En sus últimas horas, le di a leer a mi sobrina médica que lo estaba atendiendo la ceremonia de Asistencia, le gustó mucho y le pedí que se la mostrara a su madre (hermana mía) quien se opuso a que la hiciera.

Fue un intento, por rodeo, y no insistí, lo que menos quería era que surgieran tensiones, alrededor de quien estaba por partir.

Hice la ceremonia desde la habitación contigua, en silencio y del modo más verdadero que me fue posible.

En los últimos momentos , durante el tránsito hacia otro plano, nos ocupamos de alejar amablemente a quienes se acercaban con actitud sufriente, o hablando vanalidades, sugiriendo salgan a hablar o llorar fuera de la habitación. Creo que hay quienes no saben qué hacer en esas situaciones.

Luego en el crematorio del cementerio, ante unas 30 personas que acompañaban, se produjo un silencio en el que nadie decía nada, y resultó muy oportuno para hacer la Ceremonia de Muerte. Tan reconfortante para todos.

Reflexiones, Aprendizaje , caídas en cuenta , un sueño.

Lo más significativo que rescaté (necesitaba una señal integradora) ha sido la sintonía con las nuevas generaciones, nuevas posibilidades que se continúan en ellos.

“aquel que no sienta la presencia de otra vida separada del cuerpo, considere que aunque la muerte haya paralizado al cuerpo, las acciones realizadas siguen actuando y su influencia no se detendrá jamás” de la ceremonia de Muerte. Del libro El mensaje de Silo.

Muy en la línea de las creencias de mi padre, aunque él tenía la sospecha o esperanza de que no todo termina con la muerte.

De cómo viví esos días rescato la disposición intencional con que fui:

Dar sin esperar nada, y ya de regreso la significativa caída en cuenta : no había registrado sufrimiento.

La dirección hacia los demás fue la clave. Ya que había corrido todo para mi. Experimentando, teniendo una clara muestra del significado de la frase *“supera el deseo”*

Sueño asociado a la partida de mi padre.

“Alquimistas de Luz”

“Cuando un ser humano parte

sus Guías lo reciben en ese paso transformador

son los encargados de recoger los frutos luminosos de la Unidad lograda a lo largo de la vida de ese Ser.

Todo lo demás se esfuma

Miran atentos buscando los puntos, granos o esferas de Luz

Siempre que encuentran uno, resulta en una gran alegría, ¡un festejo! por ínfimo que éste sea

Con gran delicadeza los recogen en sus manos y los elevan ubicándolos en un lugar del espacio interestelar,

contribuyendo así a la continúa expansión de la Vida y el Universo”



-La partida de mi madre

7 meses después, mi madre.

Me avisan mis hermanos que la han vuelto a internar. Siento (con cierto vértigo) que será la última internación.

Viajamos con mi hijo.

Cada vez que la internaban e iba a verla, todo lo que quería era mirarla a los ojos y ver esa chispa en ellos que la caracterizaba, era la señal de que todo estaba bien.

A pesar de la dramática mirada de los expertos en cuerpos.

Ella más de una vez, pedía que le digan con claridad su situación, por que no se daba cuenta, no tenía miedo.

Siempre, aún en este último viaje, resultó así, su chispeante mirada, y su lucidez.

Nos pidió que si la situación no tenía arreglo, habláramos con los médicos, para que la desconecten y la duerman, pero se nos adelantó hablando ella.

Rodeada de los hijos, los nietos mayores, y los que no estaban presentes estaban escuchando en los celulares, así se despidió, feliz y agradecida por la vida que había tenido, con una palabra de aliento y sus mejores deseos para cada uno, distinto según a quien.

Esa noche había tenido sueños maravillosos, y se estaba despidiendo, resuelta a partir.

Mientras nos hablaba, sentada frente a su cama, registro detrás y hacia lo alto del espacio de representación "ternura" y se asoció a la certeza "es el papá", sin rostro ni aspecto alguno, como un sentimiento puro de ternura. El padre estaba cerca, contemplando, acompañando.

Debo decir que ese sentimiento no lo reconozco en mí, no lo tengo presente ni me es habitual su definición.

Cuando terminó de despedirse, me acerqué y le leí al oído la Asistencia.

Aunque sentí que ya la había recorrido en su sueño.

En el crematorio del cementerio, leo ante los presentes la Ceremonia de Muerte.

Familiares y amigos, creyentes, no creyentes con distintos estados frente a la muerte, se acercan algunos agradecidos, algunos queriendo saber el origen de las palabras leídas, otros con la sospecha de que quizás no todo termine con la muerte. Sospecha y conmoción que ya había generado mi madre en los hijos más escépticos con su despedida.

-Reflexiones , aprendizajes, caídas en cuenta

2 días antes de la partida

“Quizás.... si uno pudiera recordar todos los mejores momentos de su vida
Si uno pudiera revivir y reunir todas esas alegrías
serian el combustible necesario para proyectarse más allá de los aparentes límites”
(comparto esta reflexión con amigos por las redes)

Sentir la presencia de su padre “ternura”

Este particular acontecimiento me llevó a reflexionar y correrme del centro imaginario en el que nos ubicamos los hijos.

Su vida, la de mamá, como la de todo ser humano va más allá, nos antecede, es muy rica en sentimientos, relaciones , aspiraciones, acciones.

Los hijos hemos sido una parte importante de sus vidas, o al menos en ese lugar nos hemos emplazado, como si nos pertenecieran, pero son mucho más.

Fue como si la liberara, la viera por primera vez como un ser humano completo. Libre, rico, alegre , agradecida y feliz.

La frase de la Asistencia que dice *“los recuerdos de tu vida son el juicio de tus acciones”*.

Me llevó a reflexionar y verla por primera vez con otro significado:

Partiendo de la creencia sobre la palabra “juicio” asociada a la mirada de los otros, ser juzgada, al significado que busqué en el diccionario “facultad del entendimiento que permite discernir y valorar” me permitió comprender que será según como recuerde mi vida, así la juzgo.

Y que más que lo que sucedió importa que hice, cómo organicé mi realidad, mi paisaje. En base a qué creencias recuerdo mi vida?

2 de noviembre de 2017, a la madrugada

Acaba de partir mama

Ayer despertó radiante, lúcida

Diciendo que había tenido hermosos sueños

Con la decisión tomada de partir , su cuerpo no daba más

Hablando de la muerte

Despidiéndose de cada uno agradecida de lo feliz que había sido su vida

Deseándonos que seamos felices ,

Estaba en paz

Sin temor

Vuela hacia las estrellas en su más extraordinario viaje!

"Luz en el entendimiento, paz en el corazón" (palabras que comparto con amigos en red social)

-23 de marzo de 2019. Esparcimiento de las cenizas de nuestros padres.



Como no podemos asistir, le envíó un texto a una sobrina, por si lo quisiera leer. Y así lo hizo. Un modo de participar.

-Ceremonia

“Estamos aquí reunidos para liberar las cenizas de dos seres muy queridos con quienes compartimos gran parte de nuestras vidas...”

Podemos recordar mucho de los mejores momentos compartidos (en silencio o los que quieran pueden recordarlos en voz alta)...

Que nuestros mejores recuerdos, deseos y sentimientos nos acompañen e iluminen nuestro camino!

Paz en el corazón

Luz en el entendimiento

María Luisa Eyra

Diciembre de 2020